

Entrevistas a estudiantes de Bibliotecología sobre el rol social profesional

Daniel Canosa

Bibliotecólogo

Buenos Aires, Argentina

canosadaniel@yahoo.com.ar

<http://www.librosvivos.blogspot.com.ar/>

<http://www.elorejiverde.com/>

Resumen

Con el objeto de conocer las opiniones de los estudiantes de la carrera de Bibliotecología en torno a los contenidos curriculares, se realizaron entrevistas a alumnos/as pertenecientes a instituciones educativas del Área Metropolitana de Buenos Aires, cuyas respuestas fueron analizadas y representadas con estadísticas y gráficos. Por último, se profundizaron en algunos interrogantes vinculados con el entendimiento del rol social bibliotecario y sus eventuales alcances en relación a la disciplina.

Palabras clave

ROL SOCIAL BIBLIOTECARIO; ESTUDIANTES; BIBLIOTECOLOGÍA;
RESPONSABILIDAD SOCIAL; ÉTICA PROFESIONAL.

Abstract

In order to know the opinions of the students of the Librarianship career regarding the curricular contents, interviews were carried out with students belonging to educational institutions of the Metropolitan Area of Buenos Aires, whose responses were analyzed and represented with statistics and graphs. Finally, some questions related to the understanding of the social role of the librarian and its eventual scope in relation to the discipline were deepened.

Keywords

SOCIAL ROLE LIBRARIAN; STUDENTS; LIBRARY; SOCIAL RESPONSIBILITY;
PROFESSIONAL ETHICS.

Introducción

El rol social de la profesión bibliotecaria es un paradigma que se encuentra arraigado con la ética profesional, la responsabilidad ciudadana y el compromiso por brindar acceso a la información, donde es indispensable respetar la igualdad de derecho, promover la inclusión social, fomentar la participación cívica, crear un puente a los recursos documentales y estimular la participación de la comunidad (Meneses, 2013), una "creación social" (Sheera, 1970) que tienda vínculos entre los acervos bibliográficos y la necesidad de información por parte de los usuarios, una institución que favorezca el acceso a la cultura, la construcción social de conocimiento y el resguardo del patrimonio creado por la humanidad.

El rol social bibliotecario encuentra sustento en la participación de los profesionales de la información, quienes son comprendidos como facilitadores del cambio social, formadores de opinión, promotores de la democratización de la información y el conocimiento, gestores educativos y actores comprometidos con los procesos sociales y políticos (FSIDyB, 2004), del mismo modo las bibliotecas deben ser espacios dinámicos que contribuyan al desarrollo de los derechos humanos, se trata de una dimensión humanística de la profesión cuya esencia debe ser recobrada, sin olvidar la importancia de la responsabilidad social en la educación bibliotecaria (Parada, 1999).

En tal sentido el planteo de este documento permite comprender algunas cuestiones relativas al contexto de nuestra disciplina, cuya incidencia es preciso analizar en detalle. La propuesta, iniciada en julio de 2017, pretendió habilitar un espacio crítico para alumnos de Bibliotecología que cursaron la carrera en diferentes instituciones de Buenos Aires, Argentina, por lo tanto se buscó profundizar en algunos interrogantes que permitieran evaluar la formación bibliotecaria sin dejar de lado cuestiones relativas al contexto social de la profesión, problemática que muchas veces no encuentra escenarios apropiados para el debate, y cuyas implicancias involucra a docentes, alumnos y directores.

La propuesta planteada en este ejercicio, paralelamente otorga elementos que permiten entender algunas lecturas relacionadas con el estereotipo profesional, un conjunto de rasgos que tienen que ver con nuestras naturalezas, que de algún modo se corresponden con las prácticas históricas, confrontando y comulgando antiguos discernimientos con nuevas intervenciones, lo que lleva a reflexionar sobre la continuidad (o no) de la permanencia del estereotipo, una construcción sintética que buena parte de la sociedad reprodujo en su estructura de pensamiento, acaso de un modo acrítico, sin comprender que la actividad del bibliotecario aparece como respuesta a una necesidad social (Roggau, 2006), por ende el contenido de las entrevistas permite a los investigadores corroborar si los perfiles de los estudiantes, a pesar de los cambios socioculturales y tecnológicos derivados de la historia, continúan vigentes en relación al estereotipo instalado desde la Edad Media en adelante.

Lo que se comparte en este documento es un entendimiento crítico de nuestra realidad bibliotecaria, representada por un grupo de estudiantes que opinaron sobre cuestiones relativas a las intervenciones sociales dentro del amplio espectro académico. Sabemos que esta realidad se encuentra lejos de ser la adecuada, sin embargo se percibe las buenas intenciones en muchas expresiones, entendimiento que a su vez habilita un cuestionamiento a la estructura del sistema educativo, propio de quienes han decidido interpelar los concurridos senderos de la profesión.

Procedimientos

Se realizó una investigación de tipo cualitativa, con un diseño semiestructurado y transversal, que permitió obtener datos a partir de una serie de entrevistas abiertas, compartida con los alumnos y alumnas que se encontraban cursando el último año de la carrera de Bibliotecología, en instituciones educativas de la Provincia de Buenos Aires.

Con respecto a los criterios de selección de la población de estudio, se enviaron correos electrónicos a docentes de instituciones bibliotecarias, quienes sugirieron la participación de

un conjunto de alumnos/as, posteriormente se realizó una selección de una muestra representativa de estudiantes avanzados, a quienes se contactó por correo electrónico, solicitando su participación en la propuesta, de este modo se enviaron las entrevistas a 35 estudiantes, de los cuales respondieron un total de 28 personas, en un lapso de entre 5 y 30 días.

En relación a los procedimientos aplicados a las entrevistas, se consideraron un conjunto de preguntas abiertas, vinculadas con el rol social bibliotecario, los interrogantes fueron los siguientes:

El motivo por el cual eligió la Bibliotecología / Si ha frecuentado la consulta en bibliotecas antes de descubrir la profesión / Si considera que el plan de estudios de la carrera favorece la adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades vinculados al rol social del bibliotecario / Si percibe un cambio de paradigma dentro de la profesión / Si considera suficiente los conocimientos adquiridos aplicados en prácticas académicas / Si considera actualizada la bibliografía utilizada en materias relacionadas con tecnologías de comunicación e información / Si participa en listas bibliotecarias / Si como estudiante presencié en el aula un debate/clase/conversación/comentario/reflexión y/o contenido sobre la necesidad o no de contar con sindicatos/gremios/asociaciones en temas relativos a derechos laborales / Si recuerda haber escuchado en clase un abordaje sobre el concepto de neutralidad en la profesión / Si percibe a la bibliotecología en contextos interdisciplinarios como una disciplina capaz de otorgar elementos para dar respuestas a problemáticas sociales / Si recuerda en alguna clase que el docente haya abordado cuestiones vinculadas a bibliotecas en contextos sociales vulnerables / Si las escuelas de bibliotecología favorecen la discusión y debates en el aula para proponer modificaciones en los planes de estudio de la carrera / Reflexión sobre el Rol social bibliotecario.

Testimonios sobre el rol social de la profesión

El conjunto de las respuestas que compartieron los estudiantes, permite analizar en forma global algunos criterios que incidieron en la elección de la carrera. Hubo afirmaciones en donde ha costado entender los motivos por los cuales eligieron estudiar Bibliotecología, más allá de los gustos literarios (pregunta que al poco tiempo entendí era totalmente prescindible) y de ciertas aficiones artísticas, muchas de las causas por las cuales empezaron la carrera estuvieron supeditadas al entendimiento con el vínculo docente. Por otro lado, se advirtió una valoración crítica de las tecnologías estudiadas en la carrera. Varias afirmaciones estuvieron atravesadas por otra lógica, la de la informática, junto con las tecnologías de comunicación e información, como también fue evidente que algunas respuestas estuvieron cuidadas para no dar a entender cierta asepsia en el trato con documentos. Asimismo, buena parte de los entrevistados valorizaron los marcos teóricos de referencia de algunos institutos educativos, pero centrando las demandas en tecnología, por un lado criticando la puesta en foco de la praxis profesional como eje del aprendizaje, y por otro reclamando espacios que la consideren.

Fue interesante en otros casos el enfoque humanístico de la profesión, y las marcas que dejaron en aquellos alumnos que tuvieron la posibilidad de participar de encuentros con bibliotecarios reconocidos, jornadas especiales o seminarios. Algunas respuestas, en ese tono, remarcaron la necesidad de trabajar en forma interdisciplinaria. Hubo alumnos y

alumnas que hablaron de “pasión” en vez de vocación, la necesidad de formar habilidades comunicativas o sociales y la consecuente disputa entre teoría y práctica en relación al rol social. Por otra parte, ha sido llamativo que algunos alumnos pensaron a la profesión como ausente de posiciones ideológico-políticas, cuando es un hecho que cada etapa de la Bibliotecología tuvo raíces en los movimientos políticos e ideológicos propios de cada época.

Es innegable que todas las profesiones proponen una formación académica que luego, en el ejercicio profesional, adquiere manifestaciones diferentes según la posición política e ideológica de cada individuo, de ahí a pretender una relación con el rol profesional, el objeto de estudio y las responsabilidades sociales, requiere de un entendimiento que los alumnos están lejos de poder interrelacionar en sus primeros años de estudio. Por ende, muchas respuestas no estuvieron acompañadas de un recorrido intelectual con foco en la experiencia, y es muy probable que algunas preguntas hayan tenido un sesgo, que motivaron una serie de reflexiones que ahora analizo críticamente.

En algunos casos ciertas afirmaciones subjetivas no ofrecían elementos claros que permitan dilucidar cuestiones de fondo, por ejemplo el sentir que la carrera ofrece herramientas para dar respuestas a problemas sociales, si la re-pregunta buscaba puntualmente aclarar cuáles eran esas herramientas, teníamos por respuesta la promoción de la lectura, o la necesidad de “debatir” en el aula eventuales opciones, con lo cual el paradigma profesional no es cuestionado, lo que se discute son las carencias de lo instrumental y operativo. Percibo en algunos casos una formación humanística de base un tanto endeble, lo cual genera dudas por los reales motivos de su elección. Paralelamente muchos de ellos manifiestan una demanda que exige presencia en los planes de estudio, de cuestiones que hacen a la intervención social y la comunicación interpersonal.

En ocasiones la biblioteca ha sido considerada como una casa de cultura crítica, un espacio para interpelar la memoria, un lugar donde compartir lo que cada uno sabe, y sabemos en nuestro entorno que la información se va incrementando a una velocidad difícil de procesar, y que en muchos casos los estudiantes, especialmente en sus primeros años de cursada, no tienen modo de comprender la complejidad de un espacio en donde se desarrollan múltiples actividades humanas, sociales, educativas y recreativas, con lo cual correlacionar técnicamente dicho contexto es algo que los excede, y en algún punto los cuestionamientos se limitan al contenido de las materias que forman parte de los ejes de la formación técnica, la formación básica y la formación instrumental, sin incluir en el planteo un enfoque macro del diseño curricular que cada institución articula en su programa de estudios.

Personalmente creo que las respuestas, en líneas generales, nos recuerdan lo que somos, nos dice aquello que representamos o que decimos representar, y de alguna manera nos hace entender lo que nos llevó a elegir esta carrera, la simbólica cifra de nuestra noble profesión.

Análisis de las entrevistas a los alumnos y alumnas de Bibliotecología

-¿Por qué la Bibliotecología?

El documento parte con esta pregunta en apariencia simple, la intención detrás del interrogante era que el alumno/a tratara de recordar el exacto momento en que pasó por su mente la necesidad de estudiar esta carrera, las respuestas cubrieron un amplio abanico, hubo quienes se sinceraron por entender que se trataba de una carrera corta, de fácil salida laboral, los hubo quienes se sintieron atraídos por la curiosidad, en especial con el área de procesos técnicos, también por presenciar el trabajo de bibliotecarios escolares, por familiares que estuvieron en bibliotecas, por resultados de test's vocacionales, por la afición con la lectura y el interés por la educación, por los nichos dentro de la carrera (la restauración, la digitalización, la conservación, etc), por empatía hacia los libros, la documentación, la información y en general el mundo de las bibliotecas, pero también por las posibilidades que genera (amplia valoración de la disciplina), la inclinación intelectual que supone el contacto con las colecciones, el vínculo con la carrera de Letras, en donde percibieron puntos en común, la inquietud por la escritura y/o la música, la difusión del conocimiento, la noción de servicio, la posibilidad de trabajar en distintos contextos (editoriales, archivos, museos, centros de documentación) el entendimiento (con otras palabras) de lo que significa un "bibliotecario incrustado", el trabajo con investigadores y el percibir materias "sociales" o "humanísticas" en los planes de estudio, así también hubo estudiantes que encontraron los motivos de la elección al poco tiempo de empezar a cursar, sin saber muy bien que los llevó a ingresar a las aulas, o de aquellos que tuvieron la ocurrencia de preguntarle a una bibliotecaria qué es lo que se estudiaba en la carrera (lo cual dice mucho de un aprecio al contexto aunque también un desconocimiento del carácter profesional de las bibliotecas).

Con lo cual el cuadro estadístico se reduce al siguiente esquema:

Por contactos (sugerencias o recomendaciones de familiares, amigos, docentes, bibliotecarios): 4

Test vocacionales: 1

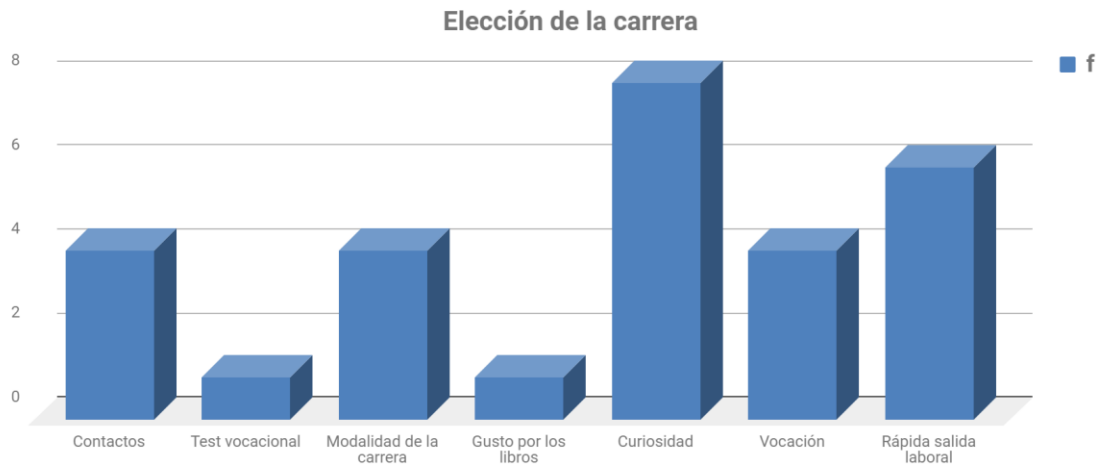
Modalidades de la carrera: 4 (semi-presencial 1, carrera auxiliar 1, por vinculación con la docencia 1, por los aspectos técnicos de la carrera 1).

rápida salida laboral: 6 (3 de ellas corresponden a estudiantes de la carrera de Letras)

Por el gusto hacia los libros: 1

Por curiosidad por la disciplina: 8

por vocación: 4

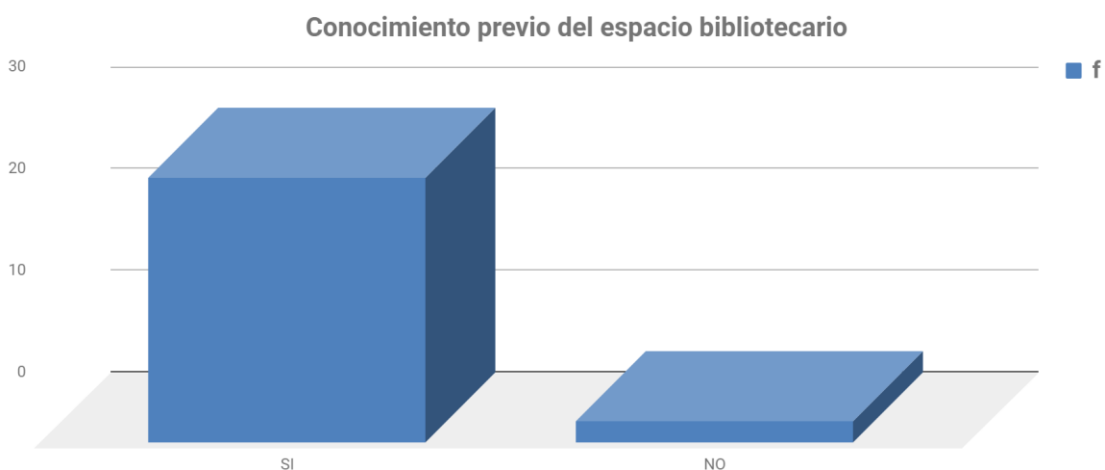


- Antes de descubrir la profesión ¿ha frecuentado la consulta en bibliotecas? ¿Ha manifestado afición por la lectura, por alguna expresión artística, literaria o cultural en particular?

En este caso la tendencia es contundente, casi un 93% afirma haber frecuentado el espacio de las bibliotecas antes de empezar a estudiar la carrera, manifestando en muchos casos afinidad con espacios artísticos, literarios y culturales:

Si: 26

No: 2



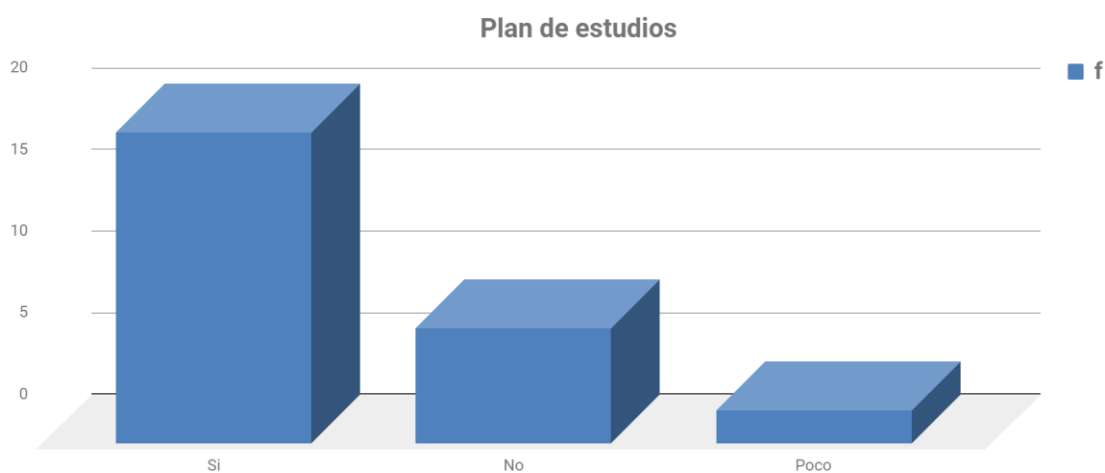
- Con respecto al plan de estudios de la carrera ¿Considera que sus contenidos favorecen la adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades vinculados al rol social del bibliotecario?

En este caso aproximadamente el 68% de los encuestados afirma que los contenidos recibidos en la carrera favorecen la adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades vinculados al rol social del bibliotecario, solo un 25% consideró que los contenidos no fueron suficientes mientras que un 7% lo estima como básico.

No: 7

Si: 19

Poco: 2

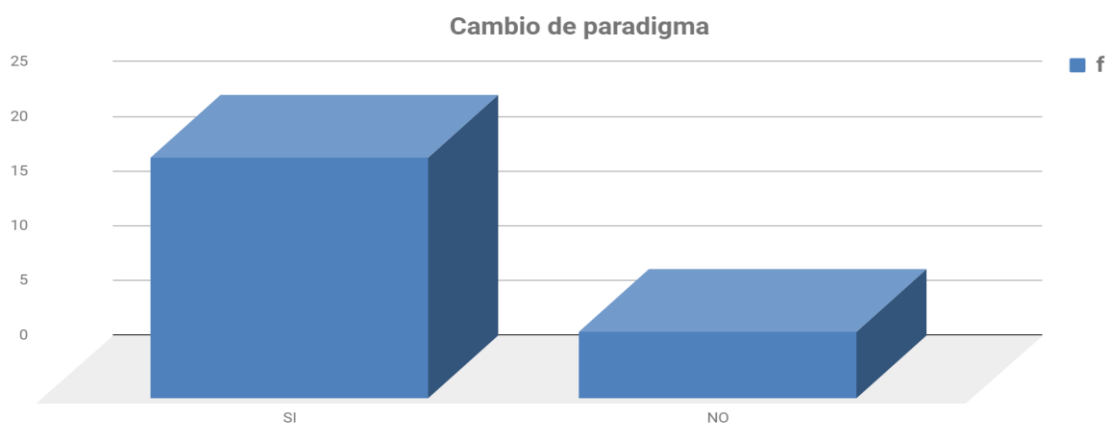


- Se habla frecuentemente de un cambio de paradigma dentro de la profesión (pasando del paradigma de la información al de la comunicación), según su enfoque particular, ¿Percibe ese cambio en el tratamiento docente de cada materia?

Con respecto a esta situación, más del 78% considera que el cambio de paradigma profesional es tratado en líneas generales por el docente, mientras que un poco más del 21% opina lo contrario. Cabe señalar que la pregunta tuvo por criterio evaluar si los contenidos que brinda el docente fomenta habilidades sociales o comunicativas, o si por el contrario centra toda su atención en contenidos técnicos.

No: 6

Si: 22



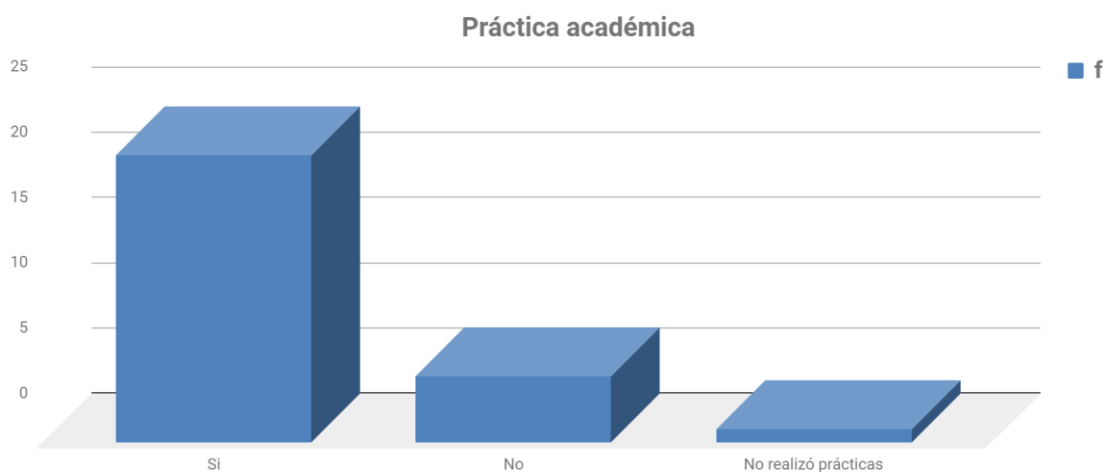
-En el caso que, promovido por el docente, haya realizado una práctica académica o pasantía en alguna unidad de información ¿Considera que los conocimientos adquiridos fueron suficientes para desempeñarse en tales prácticas?

Esta pregunta ofrece elementos a los docentes para corroborar si los conocimientos impartidos favorecen el desenvolvimiento del alumno en espacios de trabajo dentro de bibliotecas, más del 78% afirmó que los conocimientos aplicados fueron positivos para realizar prácticas en las bibliotecas asignadas dentro del plan de estudio correspondiente, mientras que casi un 18% de los encuestados manifestaron tener dificultades para aplicar la teoría en la práctica cotidiana, solamente se registró un caso en donde el alumno no realizó la práctica educativa.

No: 5

Si: 22

No realizó prácticas: 1

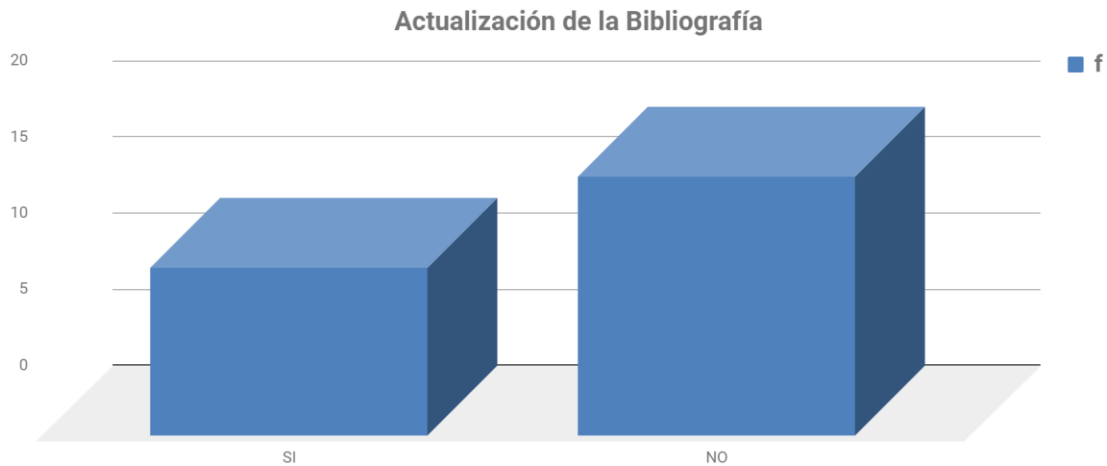


- ¿Considera que la bibliografía utilizada en materias relacionadas con tecnologías de comunicación e información se encuentra actualizada? ¿Considera válido el equilibrio entre teoría y práctica en relación a los conocimientos técnicos impartidos en la carrera?

Una de las consultas que más división ha causado corresponde a la consideración de la bibliografía en cuanto a la actualización de los contenidos relacionados con tecnologías de comunicación e información, casi el 61% de los encuestados consideró que la bibliografía no se encontraba actualizada (prácticamente el mismo porcentaje observó un desequilibrio entre teoría y práctica en relación a los conocimientos técnicos impartidos en la carrera), mientras que un 39 % evaluó como correcta la actualización de los contenidos bibliográficos.

No: 17

Si: 11

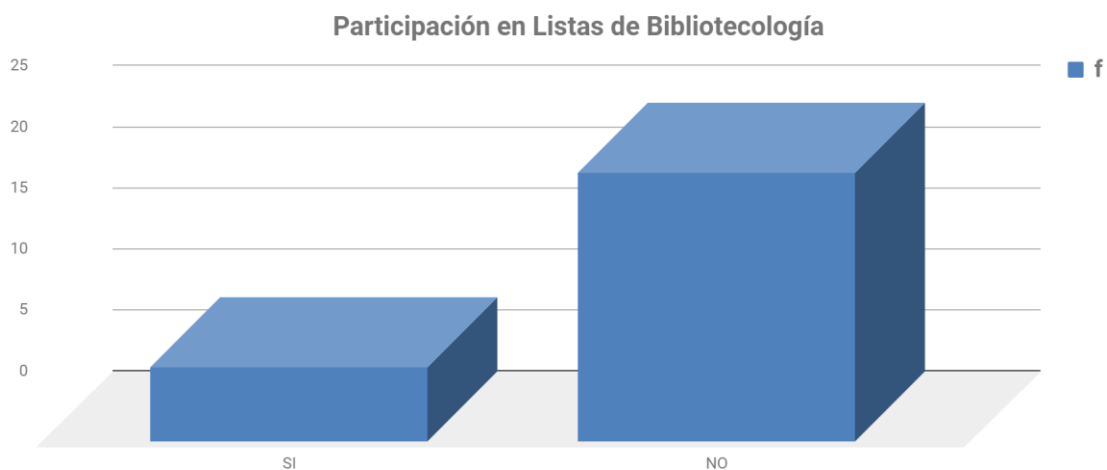


-¿Suele participar en listas bibliotecarias?

En este caso las respuestas de los alumnos han sido contundentes, ya que más del 78% de los encuestados afirmó no participar de las listas de Bibliotecología, ya sea por escaso interés, falta de tiempo o por desacuerdo en cuanto a los debates suscitados (en especial con discusiones políticas), por lo tanto solo el 21% de los encuestados manifestaron haber participado en listas bibliotecarias, aunque vale aclarar que la mayoría solo leyó mensajes sin emitir opinión.

No: 22

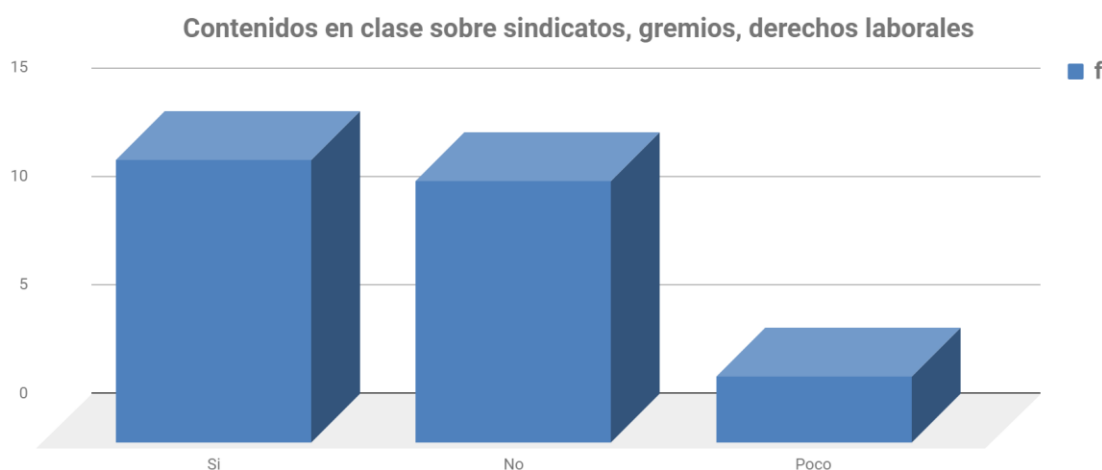
Si: 6



-Como estudiante ¿Presenció en el aula un debate / clase/ conversación /comentario / reflexión y/o contenido sobre la necesidad o no de contar con sindicatos / gremios / asociaciones en temas relativos a derechos laborales? En caso que la respuesta resulte negativa ¿Considera de utilidad profesional que el docente favorezca espacios de discusión y debate sobre estas temáticas?

Esta consulta -que reveló un subjetivo equilibrio en las respuestas- ha sido interesante en cuanto a la incidencia de una realidad que, en muchos casos, no es considerada en los contenidos curriculares de la carrera, un 46% de los encuestados afirma haber presenciado en el aula algún tipo de información sobre la necesidad de contar con gremios, sindicatos o asociaciones vinculadas con los derechos laborales de los bibliotecarios, mientras que casi un 11% consideró como muy básico el tratamiento de la problemática. Con lo cual resulta para analizar ese aproximado al 43% que afirmó no presenciar debate alguno sobre el tema, pero que considera muy útil que el docente favorezca la discusión de la problemática.

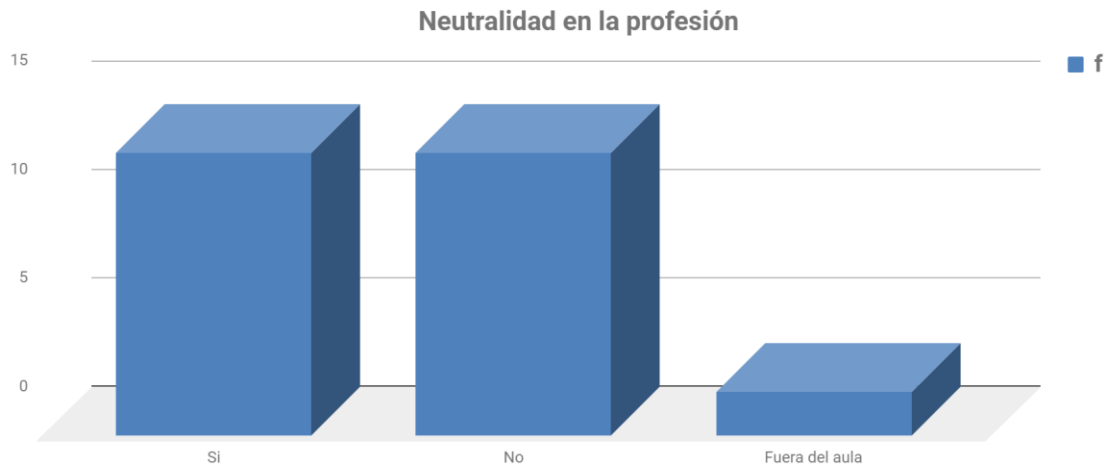
Si: 13
 No: 12
 Poco: 3



- El concepto de neutralidad en la profesión ha dividido las aguas ante las problemáticas sociales y políticas que inciden en alguna medida en el contexto bibliotecario, según lo vivenciado como alumno/a de la carrera ¿desde el aula, recuerda si algún docente ha interpelado y/o analizado esta cuestión?

Interesante paridad de este concepto que ha sido visible en diversos debates en listas bibliotecarias, en ambos casos el 46.43% afirmó haber escuchado por parte del docente un comentario sobre el concepto de neutralidad profesional, mientras que en idéntico porcentaje se desconoció el tratamiento de la problemática, asimismo es para evaluar que el 7% de los encuestados afirma haber participado de esta discusión fuera del horario de clases, con lo cual resulta un indicio de la necesidad de incluir el tema en el espacio educativo.

No: 13
 Si: 13
 Si pero fuera del aula: 2



-¿Cómo percibe a la bibliotecología en contextos interdisciplinarios? ¿Resulta visible?
 ¿Siente que la carrera le otorga elementos para dar respuestas a problemáticas sociales que otras disciplinas sí ofrecen?

Otra problemática que ha generado una llamativa paridad entre los encuestados, ya que casi el 43% considera que la profesión no se encuentra visible en contextos interdisciplinarios, al contrario del aproximadamente 36% de alumnos que advierten una visibilidad del escenario profesional en dicho contexto (consustanciado en líneas generales con situaciones de inclusión social, problemáticas de minorías sociales, desastres ambientales, conflictos bélicos y dificultades jurídicas, entre otros), si a esto sumamos a quienes consideran que la bibliotecología es poco visible (14%) como también escasamente deseable (7%), el resultado de la eventual presencia bibliotecológica resultaría levemente positivo (aproximado 57%).

No: 12

Si: 10

Si pero poco visible: 4

Si pero no lo deseable: 2



-¿Recuerda en alguna clase que el docente haya abordado cuestiones vinculadas a bibliotecas en contextos sociales vulnerables? (comunitarias, rurales, campesinas, indígenas, carcelarias o de temas relativos a minorías, desplazados sociales, multiculturalidad, comunidades sexuales, bibliotecas humanas, etc.)

Esta pregunta ha dejado al descubierto un interés por las problemáticas manifestadas en algunos escenarios ligados a la profesión, especialmente en contextos sociales vulnerables, ya que solamente una respuesta fue negativa, en el resto de la encuesta los alumnos/as manifestaron un abordaje, por parte de los docentes, sobre los diferentes tipos de experiencias con bibliotecas especializadas en diversas temáticas, la que más impacto ha generado han sido las experiencias de servicios bibliotecarios en contextos carcelarios (aproximadamente un 43% de las encuestas), por otra parte si bien el entendimiento de la bibliotecología social generó como resultado un poco más del 39% de respuestas afirmativas, es preciso aclarar que el concepto incluye diversos escenarios (comunidades vulnerables, desplazados sociales, bibliotecas comunitarias, bibliotecas multiculturales, cooperativas en bibliotecas, y la comprensión de las denominadas bibliotecas sin muros), de las cuales 3 respuestas consideraron un tratamiento breve y general.

También el resultado aplica para el caso de las bibliotecas humanas, solo que en menor proporción (casi 18%), experiencia vinculada especialmente por la propuesta de una docente en un instituto terciario.

Se destacan menciones a bibliotecas hospitalarias (de las cuales 1 corresponde a una bebeteca), bibliotecas indígenas y campesinas, experiencias de bibliotecas ambulantes (una de ellas el biblioburro) y el caso de las bibliotecas para comunidades sexuales GLTTIBQ (gay, lesbica, travesti, transexual, intersexual, bisexual, queer).

Los resultados implican un dato de valor si consideramos que las propuestas de bibliotecas carcelarias y bibliotecas humanas, estuvieron motivadas por acciones concretas de docentes involucrados con dichas experiencias, cuyos servicios provocaron en los alumnos un interés que trascendió el espacio áulico.

Si bibliotecas humanas: 5

Si bibliotecas carcelarias: 12

Si bibliotecas hospitalarias: 3

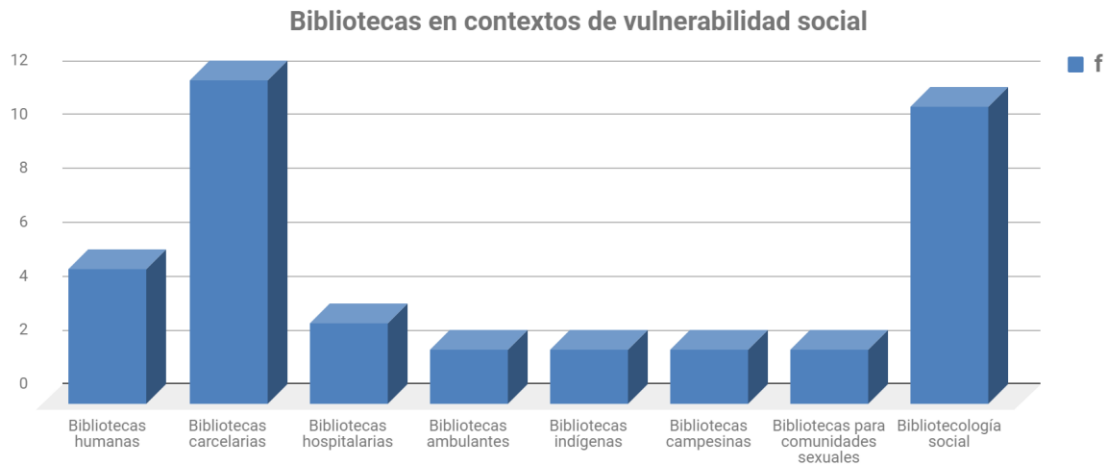
Si bibliotecas ambulantes: 2

Si bibliotecas indígenas: 2

Si bibliotecas campesinas: 2

Si bibliotecas para comunidades sexuales: 2

Si bibliotecología social: 11



-Si le fuera dado proponer modificaciones en los planes de estudio de la carrera ¿En qué aspectos técnicos y/o humanísticos focalizaría su atención? ¿Favorece la institución académica escenarios de discusión y debate que habiliten posteriormente la concreción de dichas propuestas por parte de los alumnos?

Esta pregunta, que previsiblemente habilita respuestas múltiples, motivó en los/as alumnos/as algunas inquietudes que los planes de estudio no parecen contemplar, los requerimientos que más consenso ha generado en las aulas fueron dos temáticas que se vinculan entre sí, por un lado una mayor cantidad de materias con tecnologías y por otro una mayor cantidad de materias sobre procesos técnicos (ambas más de un 15%), luego en casi el 8% de los casos, los alumnos y alumnas opinaron sobre la necesidad de actualizar los programas (sin definir concretamente qué contenidos), incluir una mayor cantidad de prácticas y tratar en clase experiencias y ejemplos sobre conservación. En menor medida (5%) considerar tareas con digitalización (que contemple el trabajo con artefactos y aprendizaje de técnicas), y tratamiento en clase sobre preservación de documentos. Finalmente con una proposición (que representó el 2.6% del total), los/as alumnos/as consideraron una mayor cantidad de materias sobre gestión y administración, agregado de espacios para discutir políticas bibliotecarias (en relación con la pregunta sobre gremios y sindicatos profesionales), tratamiento en clase sobre rol social y servicios bibliotecarios, clases y prácticas sobre restauración de materiales, mayor cantidad de idiomas, realización de censos de bibliotecas para diseño de proyectos (con el objeto de incluir tareas de voluntariado y pasantías), un mayor enfoque en aspectos teóricos de la disciplina, así como materias relacionadas con la investigación en bibliotecología, por último dos aspectos relacionados con la ética bibliotecaria: deontología profesional e inclusión de derechos humanos.

Actualización de los programas: 3

Mayor cantidad de prácticas: 3

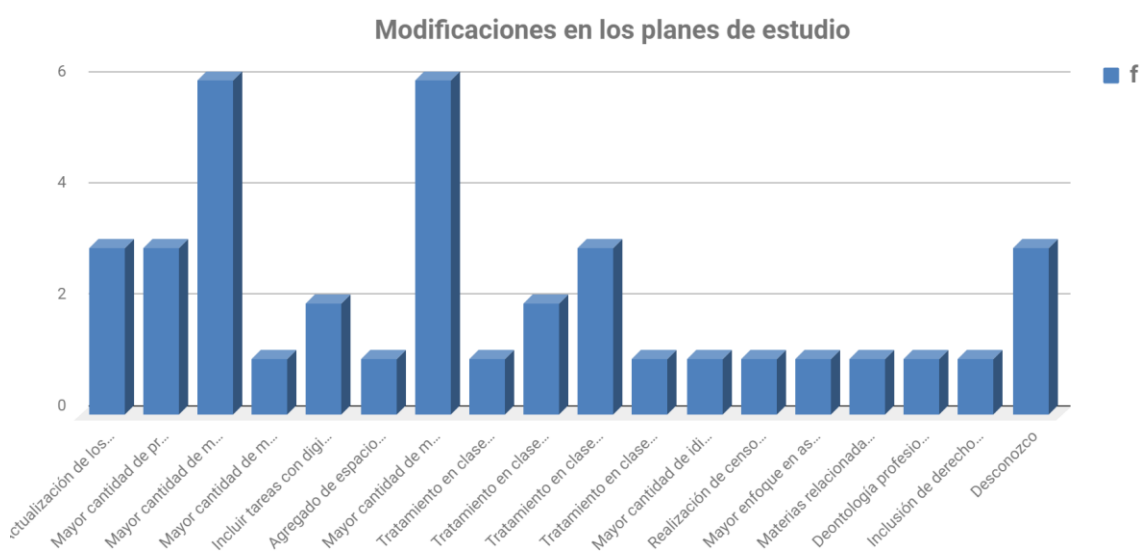
Mayor cantidad de materias con tecnologías: 6

Mayor cantidad de materias sobre gestión y administración: 1

Incluir tareas con digitalización: 2

Agregado de espacios para discutir políticas bibliotecarias: 1

Mayor cantidad de materias sobre procesos técnicos: 6
 Tratamiento en clase sobre rol social y servicios bibliotecarios: 1
 Tratamiento en clase sobre preservación: 2
 Tratamiento en clase sobre conservación: 3
 Tratamiento en clase sobre restauración: 1
 Mayor cantidad de idiomas: 1
 Desconozco: 3
 Realización de censos de bibliotecas para diseño de proyectos: 1
 Mayor enfoque en aspectos teóricos de la disciplina: 1
 Materias relacionadas con la investigación en bibliotecología: 1
 Deontología profesional: 1
 Inclusión de derechos humanos: 1



Preguntas sin analizar

El trabajo inicial incluyó una serie de preguntas que quedaron desestimadas para el análisis de la encuesta, por entender que las respuestas -todas diferentes, en algunos casos muy subjetivas y con distintos niveles de profundidad- no brindaban información para representar estadísticamente en este trabajo. Las preguntas que hacían referencia a cuál había sido el libro que más los influenció y si estaban leyendo actualmente, arrojó respuestas en las que no hubo coincidencia. Por otra parte, preguntas relacionadas a cómo definiría a un bibliotecario, y la opinión sobre la hipotética desaparición del libro impreso, ofrecieron respuestas que difícilmente puedan representarse con cierto sentido en alguna clasificación, con lo cual, en el caso que interese al lector, podrán encontrar dichas respuestas en los espacios donde fueron publicadas las entrevistas (el blog Que Sabe Quien, y la Revista Fuentes de Bolivia).

Finalmente se consideró apropiado, dado el esquema planteado para esta investigación, que la pregunta sobre el rol social del bibliotecario fuera analizada en su conjunto, al menos desde lo descriptivo, para de este modo evaluar las distintas miradas que sobre este

concepto existen por parte de alumnos y alumnas que se encontraban a punto de finalizar sus respectivas carreras.

En líneas generales, para los estudiantes entrevistados, el rol social bibliotecario implica un nexo con el usuario, sujeto al cambio de paradigma y de formatos (otra respuesta, muy similar, trazó dicho nexo entre la información y el usuario); necesidad de favorecer usuarios independientes y conscientes de sus derechos; brindar acceso al conocimiento; tener conocimiento del usuario para brindar acceso a la información; brindar servicios a la comunidad; generar vínculos con los usuarios; poseer una toma de conciencia sobre las problemáticas sociales y actuar en consecuencia; acortar la brecha informacional, comunicacional y cultural; asociar al bibliotecario con una posición social ante el contexto de la información; tener visibilidad profesional; ser proactivo e innovador; asumir un rol activo y creativo, vinculado a circunstancias socio-culturales y político-económicas; ser una figura activa en el ámbito social; favorecer un entendimiento de complementariedad entre conocimientos técnicos y el acceso a la cultura, con especial énfasis en la difusión de la lectura; tender lazos con las comunidades, habilitando espacios de participación y generación de servicios en contextos interdisciplinarios; ofrecer actividades para el usuario; necesidad de resolución de problemáticas; consultar a los usuarios sobre sus requerimientos informativos; pautar una biblioteca sin muros y bibliotecarios que salgan a la comunidad; tornar accesibles las colecciones; vincular el rol social con la responsabilidad social; reducir la brecha social de la desigualdad; facilitar y garantizar el acceso a la cultura, desde la información, el aprendizaje y la comunicación; brindar la posibilidad de que la información llegue a todas las personas; proponer iniciativas que deshabiliten las barreras sociales; vincular el acceso de la información como un derecho. Por último, tres de los encuestados coincidieron en afirmar que el rol social del bibliotecario se encuentra desvalorizado y poco visible en la sociedad.

Conclusiones

La mayor parte de los encuestados descubrieron la carrera por curiosidad, en especial intrigados con el contexto documental y la asociación de los libros con la promoción de la lectura, pero también por las posibilidades de la disciplina, al tratarse para muchos de una carrera con rápida salida laboral, cuyos contenidos estaban vinculados en algunas cuestiones con la docencia.

Los estudiantes afirmaron en su mayoría frecuentar el espacio de las bibliotecas antes de empezar sus estudios, por otra parte, consideraron positivamente los contenidos en cuanto al desarrollo de habilidades vinculados al rol social del bibliotecario, respuestas que encontraron sustento en las prácticas académicas realizadas, aunque con algunos cuestionamientos en cuanto a la actualización de la bibliografía en aspectos ligados con tecnologías de información y comunicación.

Es para reflexionar la poca participación de los alumnos en listas y foros de bibliotecología, así como los casos en donde hubo necesidad de discutir sobre sindicatos y gremios, temática que de algún modo encontró estadísticas similares en cuanto al entendimiento de la neutralidad profesional, así como del abordaje de cuestiones vinculadas con bibliotecas en contextos sociales vulnerables, lo que requiere de una profunda interpelación por parte

de los docentes, en especial si agregamos en este apartado las sugerencias de los alumnos con respecto a temáticas vinculadas con procesos técnicos y uso de tecnologías.

Estas inquietudes dicen bastante de aquellos que se encontraban finalizando sus carreras al momento de responder estos interrogantes, se advierte la íntima vinculación de la Bibliotecología como disciplina social ligada a las humanidades, evaluando la necesidad de establecer una correlación genuina entre los componentes técnicos y humanísticos de la profesión, y su injerencia en el entramado político propio de cada época y espacio.

Existen elementos para considerar positivamente la vocación bibliotecaria, y la necesidad de actualización y/o modificaciones en los contenidos de los programas -aunque en la mayoría de los casos hayan sido abordados de modo acrítico- por otra parte se hizo visible que ante la propuesta de algunos docentes sobre experiencias bibliotecarias en contextos diferentes a los tradicionales (especialmente universitarios o bibliotecas públicas), los alumnos lo supieron apreciar, pudiendo extender de este modo la mirada sobre el rol social profesional. En tal sentido se advierte un interés en la colaboración, pero sobre todo la necesidad de recibir herramientas para ofrecer servicios apropiados en dichos contextos.

A este llamado propuesto se correspondieron otros, la de aquellos docentes que forjaron en las aulas el espíritu de la profesión, dejando marcas en los alumnos y alumnas, las mismas que recibieron de sus maestros, y que invariablemente se encuentran consustanciados con la ética, la vocación y la construcción de conocimiento. Se trata de un legado, que en la historia de nuestro país ha pasado de mano en mano desde hace más de dos siglos. Después de leer las entrevistas, considero que son muchos los estudiantes que pueden recibir ese simbólico testimonio. Por tal motivo no debemos perder de vista lo que han realizado aquellos que nos precedieron, porque al final del camino tendremos que medir con nuestro trabajo el sentido de nuestra elección.

Nota

Quien suscribe autoriza el uso libre de los contenidos trabajados en este documento, los datos se encuentran liberados en caso que algún autor/a necesite utilizarlos para futuras investigaciones, estudios y/o encuestas/entrevistas que deseen realizar, por tal motivo los textos pueden ser editados, solamente se pedirá el mínimo ejercicio de la cita bibliográfica correspondiente.

En tiempos donde publicar o parecer ha desvirtuado el aporte profesional teórico y práctico, en donde la necesidad de nombrar conceptos para asociar nombres propios impide evaluarlos en forma endógena y crítica, en donde muchos profesionales no ejercen la práctica elemental de dudar de sus certezas -sin capacidad alguna para poner en cuestión sus propios métodos, sin ningún rasgo de pensamiento crítico- en tiempos en los que pareciera que la única aspiración es el crecimiento económico en base a contactos e influencias, en donde el auto marketing llena páginas de un currículum, estas respuestas, nacidas en contextos áulicos, nos permiten analizar los andares de nuestra profesión, y de algún modo, nos ofrecen un espejo donde reflejar nuestras acciones y propuestas.

Se espera que los colegas encuentren en estas respuestas algunos elementos para revisar en sus propios espacios educativos. Para otro momento podría ser útil analizar

comparativamente los planes de estudio de las diferentes instituciones y/o jurisdicciones, planteos que en su mayor parte fueron considerados por los alumnos y alumnas en relación a las materias de los ejes de la formación técnica, la formación básica y la formación instrumental.

Muchas gracias a los alumnos que gentilmente participaron de las entrevistas: Mauricio Genta (Biblioteca Nacional Mariano Moreno - CABA); Javier Avalos, Claudia López, Mayra Orceci, Jesica Portales (Instituto Superior Formación Docente y Técnica N° 56 - González Catán); Agustina Ikeda, Diego Hernán Bonnette, Facundo Orellana, Juan Ignacio Franco, Pablo Zarate (Instituto de Formación Técnica Superior N° 13 – CABA); Andrea Blondeau, Victoria Di Césare, Virginia Simón (Universidad Nacional de Mar del Plata); Roxana Esther Avaca, Julieta Ariadna Jaime, María Florencia Kiss, Laura Lavega, Hernán Esteban Martínez, Santiago Pacek, Malena Soto Roediger (Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 35 Vicente D'Abramo - Montegrande); Carolina Di Gennaro, Noelia Bruzzone, Eliana Macias (Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA) - CABA); Ayelen Dorta, Julián Meclazcke, Mariana Elisa Pérez Rios, Felipe Quinteros y Kevin Shimabukuro (Universidad Nacional de La Plata (UNLP) – Ciudad de La Plata).

Las entrevistas completas se encuentran disponibles en los siguientes espacios:

Blog Que Sabe Quien

<http://librosvivos.blogspot.com/>

Fuentes: revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional. La Paz, Bolivia. ISSN: 2225-3769.

Un especial agradecimiento a los docentes Mirta Pérez Díaz, Alejandro Parada, Marcela Fushimi, Ana Sanllorenti, Raúl Escándar y María Angela Silveti por la información brindada.

En memoria de Hugo Carlos García, maestro de bibliotecarios, y Carlos Córdoba, constructor de arborescencias en la profesión.

Bibliografía

Foro Social de Información, Documentación y Bibliotecas. Declaración de Buenos Aires: sobre información, documentación y bibliotecas (2004). Disponible en: <http://www.ceice.gva.es/documents/161869864/163421061/declarabuenosaires2004.pdf/a295074d-8fbf-46aa-89ed-515e0673bc48>

Meneses Tello, F. (2013). Bibliotecas y sociedad: el paradigma social de la biblioteca pública. Investigación bibliotecológica, 27(61), 157-173. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2013000300008&lng=es&tlng=es.

Parada, A. E. Bibliotecología y responsabilidad social (1999). Información, Cultura y Sociedad, v.1, p.65-75. Disponible en: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/1046>

Roggau, Z. Los bibliotecarios, el estereotipo y la comunidad (2006). Información, Cultura y Sociedad, v.15, p.13-34.Disponible en:
<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/876>

Shera, J.H. (1970), Sociological foundations of librarianship, New York: Asia Publishing House.